

Estas situaciones suelen estar relacionadas con esperas más o menos largas, por lo que se pueden convertir en momentos difíciles en los que acecha un enemigo temible: el aburrimiento.

- Paciencia. Puede ser muy útil contar con algún libro, cómic, etc. Además de no perder el tiempo, es importante procurar no molestar a los demás.
- Tono moderado de voz.
- Guardar el turno en las colas.
- Moverse con cuidado en las aglomeraciones.
- Situaciones que se prestan a conversar.
- Silencio en el cine, en el teatro, etc.
- Los papeles a la papelera.

CON LOS VECINOS:

- Saludar.
- Ceder el paso en las puertas.
- Prestarse a pequeños favores (ayudar a subir el carrito de la compra, por ejemplo).
- Iniciar, o seguir, el nivel de conversación que proceda.

CON LAS VISITAS:

- Saludar.
- Seguir, con la intensidad y duración que proceda, la conversación.
- Saber renunciar, o posponer, a ese asunto que «no puede esperar ni un minuto» y no se debe tratar en público.
- Los refrescos, aperitivos, pastas, etc. son básicamente para los que han venido a vernos.
- Agradecer algún posible regalo.

